



48

LATERCERA Viernes 17 de julio de 2015

Sociedad

Cultura

Agustín Squella
Abogado, académico y escritor:

"A los lugares sagrados yo voy para que me den de alta"

► El Premio Nacional de Humanidades habla de cafés, hipódromos y estadios en su nuevo libro. Un registro inolvidable.

PIERDÓN PARA TODOS
"Los políticos leen poco, apenas las mirutas de un par de páginas que les preparan sus asesores".

MÁS ALLA DE LAS MULAS
"Me hice hombre en el 'Eliás Figueroa' de Playa Ancha y adulto en el Valparaíso Sporting Club".

► Agustín Squella también es autor del libro *Soy de Wanderers* (y de Valparaíso). FOTO: ARCA/REDA

LA FICHA

Lugares sagrados
AGUSTÍN SQUELLA
Lolita Editores
140 págs.
\$11.000

Andrés Gómez Bravo

Su primera hija nació en París y él recibió la noticia en el Bar Inglés de Valparaíso. Cuando llegó al mundo su última nieta, el profesor de Derecho también estaba entre las mesas de Lord Cochrane 851. Como los parroquianos habituales, en el Bar Inglés Agustín Squella (1944) tiene un vaso grabado con su nombre. "Nunca me he atrevido a preguntar qué pasa con el vaso de los clientes que van muriendo. Me imagino que lo desechan. Varios somos los que vamos a morir solo cuando en el Bar Inglés de Valparaíso den de baja el vaso que lleva nuestro nombre", escribe.

El fragmento forma parte del más reciente libro de Squella, *Lugares sagrados*. Una celebración, dice, de sus sitios indispensables, desde el estadio de Wanderers, el Sporting al Bar Inglés, desde luego.

"Los lugares sagrados son recintos de emergencia", apunta el académico y narrador en el ejemplar publicado por Lolita Editores. "Son como

las salas de urgencia de los hospitales. Llegas allí malherido por el estruendo de los días e inmediatamente te sientes seguro, como si ya nada grave pudiera ocurrirte. Se trata de refugios donde guarecerse y recuperarse. A los lugares sagrados yo voy para que me den de alta", dice Squella, quien es Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales como también Ciudadano Ilustre de Valparaíso.

Dice Ud. que en estos lugares se completa la educación. ¿En qué modo puede educar el hipódromo y el estadio?

Es cuestión de haber estado en tales lugares para saber que allí aprendemos acerca de nosotros mismos y los demás en mucha mayor medida que en escuelas y universidades. Me hice hombre en el "Eliás Figueroa" de Playa Ancha y adulto en el Valparaíso Sporting Club. Además, y más aún que en el colegio, en los hipódromos se hacen entrañables y muy perdurables amistades. Nuestra humanidad aparece más en ese tipo de

toda otra respuesta a las grandes preguntas. Mis lugares son sagrados por indispensables, intocables, irrenunciables, y habitados por un espíritu común más ligado a la biografía del autor del libro que a alguna muy improbable relación con la divinidad.

El café tiene un barmita intelectual que no tienen los bares. ¿Dónde se siente más cómodo y por qué?

No sabría decirlo, aunque los cafés tienen mejor prensa que los bares, y eso debido a la mayor tribuna que han tenido siempre los predicadores. Tanto en bares como en cafés suelo tener mis más íntimos soliloquios. El escritor porteño Carlos León decía que en los cafés se habla a media voz y en los bares con voz entera. Tenía razón. Pero los cafés se han ido convirtiendo también en la cultura del ruido.

Señala que a los políticos les haría bien leer y ver más ficción...

Los políticos leen poco, apenas las mirutas de un par de páginas que les preparan sus asesores, y creo que harían bien en leer ficción,

puesto que de esa manera gobernarían mejor y harían leyes mucho más atentas a la complejidad de las cosas y los individuos, esa complejidad que solo la buena literatura es capaz de mostrar. Leer novelas y ver películas nos hace comprender mejor la naturaleza humana y nos vuelve más comprensivos con las fallas propias y ajenas.

Trabajó seis años en La Moneda, pero no la considera lugar sagrado. ¿Por qué?

Porque se trata solo de un lugar importante. Lo mismo puedo decir de las salas de clases, en las que he pasado felices horas durante 45 años. En La Moneda tuve algunos momentos difíciles, y la manera de superarlos fue dirigiendo mis pasos a cualquier librería de los alrededores. Salía con un libro y sentía que el mundo había mejorado. A veces me metía también en un cine, pero ahora no lo recomiendo: fijo que te hacen un sumario y destituyen de la administración pública por corrupción y malas prácticas. ■

"A los lugares sagrados yo voy para que me den de alta"
[artículo] Andrés Gómez Bravo.

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A los lugares sagrados yo voy para que me den de alta" [artículo] Andrés Gómez Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile